

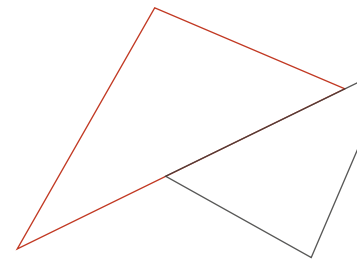


CAPÍTULO DOCE

**LA CONEXIÓN DEL ESTE:
RELACIONES
INTERNACIONALES CON
RUSIA Y UCRANIA**

Pep Anton Ginestà

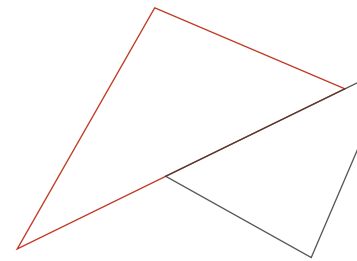
12



En España la extrema derecha se mueve entre dos aguas en lo relativo a su relación con Rusia y Ucrania, dos países que tienen un papel clave en el rearme ideológico de este espacio político en buena parte del mundo.

Por un lado está la familia nacional-bolchevique, encarnada en Alternativa Europea, primero, y un sector del Movimiento Social Republicano (MSR) después. Ambos grupos están disueltos y algunos de sus líderes impulsan hoy **Movimiento Pueblo**. El editor Juan Antonio Llopart, cara visible de estas tres organizaciones, ha mantenido durante años una estrecha **relación de amistad** con el pensador eurasiánista Aleksandr Dugin, cuyas obras Llopart ha traducido al español en varias ocasiones. La relación se remonta por lo menos a mediados de los 90, cuando Alternativa Europea estaba vinculada al Frente Europeo de Liberación, y consiste en un acuerdo de mínimos entre organizaciones nacional-revolucionarias del que participaba el Partido Nacional Bolchevique ruso, grupo en el que Dugin ejercía el liderazgo intelectual. Tras el desarrollo de la llamada Cuarta Teoría Política (CTP) por parte de Dugin, un segmento nada desdeñable del tradicionalismo español se acercó a él y, por ende, al área de influencia de Rusia. Algunos sectores muy minoritarios en Vox y su órbita flirtean con esta aproximación.

Por otro lado está un pequeño elenco de grupos neonazis que, a diferencia de Dugin y sus seguidores, no se han desprendido del racialismo de reminiscencias hitlerianas, cuestión que en este artículo se explica más adelante. Esta segunda tendencia se circunscribe a entornos vinculados a la afición radical del Real Madrid, los Ultras Sur y grupos aliados, organizaciones íntimamente ligadas a la histórica escena cabeza rapada madrileña y al homólogo español de CasaPound: Hogar Social Madrid (HSM). Entre estos colectivos existen vínculos más sólidos con los batallones de voluntarios ucranianos, en parte formados por miembros de grupos de *hooligans* de los principales equipos de fútbol de Ucrania. Estas dos tendencias han desencadenado un cierto



antagonismo entre diferentes familias de la extrema derecha que en algún momento compartieron siglas.

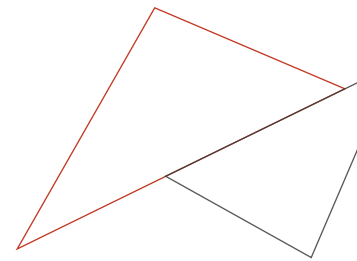
12.1 LA CONEXIÓN UCRANIANA

En agosto del año 2008, tuvo lugar el **Congreso por la Unidad de los Nacional Revolucionarios** (CUNR), al que acudió Combat España, un colectivo neonazi liderado por Alberto Ayala de Cantalicio, conocido miembro de Ultras Sur y Juventudes Canillejas. Este congreso sirvió para reunir, además de Combat España y Juventudes Canillejas, a las asociaciones EDENIA, Alfonso X, Respuesta Joven, PECTA, Sevilla No Conforme, Asociación Cultural Tornasol, Radio Bandiera Nera Madrid, Garras Blancas, Resistencia Cosladeña, Getafe Nacional Revolucionario, Paracuellos Jóven (*sic*), Cultural Carpetana, el blog BITIBAJK y el foro RAC MUSIC SPAIN entre otros grupos, que impulsaron el llamado Movimiento Patriota Socialista (MPS), un partido que muy pronto se integraría en el MSR. En este subgrupo dentro de la organización liderada por Juan Antonio Llopart convergerían algunos de los últimos representantes de la generación de cabezas rapadas neonazis española, muy implicados en varias aficiones radicales del fútbol estatal. La procedencia de estos individuos, junto a varias **pulsiones de violencia incontrolada** por su parte, llevarían a Llopart y a otros a abandonar el MSR en 2014. Este vínculo con el mundo *hooligan* explica el entendimiento con el ultranacionalismo ucraniano.

Ultras Sur y los ucranianos White Boys Club (WBC), la afición radical del Dinamo de Kiev, mantienen una relación histórica a través de algunos de sus miembros. En abril de 2014, Arsén Avákov, ministro del Interior de Ucrania, instó a la creación de brigadas paramilitares de voluntarios, una propuesta de la que surgiría el Batallón Azov, entre otros. Parte de los brigadistas que respondieron a esta llamada fueron individuos vinculados a WBC.

En una dimensión más política, a mediados de marzo de 2013 la agrupación madrileña del MSR, en la que los afines a Alberto Ayala

Existen vínculos con los batallones de voluntarios ucranianos, en parte formados por hooligans de los principales equipos de fútbol de Ucrania



eran más fuertes, acogió un **acto de Igor Miroshnichenko**, miembro del consejo político del partido ultraderechista ucraniano Svoboda. La comparecencia la hizo junto a Ivan Vovk, una de las caras visibles de la Asociación Patriótica de Ucrania en España y protagonista de varias movilizaciones en favor de ese país en 2014 en el conflicto que mantiene con Rusia. Vovk es también representante del Movimiento Mundial de los Patriotas de Ucrania, una iniciativa de la que participa Anna Garsia, voluntaria de la versión española del portal InformNapalm y de la **rama española del llamado all-European Reconquista Movement**. Garsia participa junto a la valenciana Noelia García Vegara, la madrileña Belinda López o el catalán Iván Guffroy Mendoza de la iniciativa de apoyo al librero nazi barcelonés Pedro Varela, dueño de la clausurada librería Europa, condenado a prisión en 2018 por editar el *Mein Kampf* sin licencia. En 2010 ya había sido condenado por un delito de difusión de ideas genocidas y por atentar contra los derechos fundamentales y las libertades públicas.

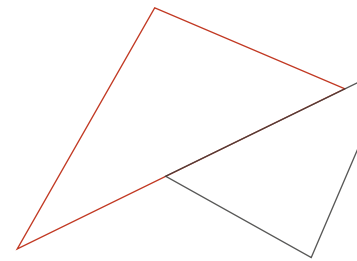
Reconquista es el nombre con el que el brazo político del Batallón Azov, el Cuerpo Nacional Ucraniano, pretende materializar una propuesta de alianza paneuropea inspirada, por una parte, en el proyecto histórico del Intermarium (una alianza entre las repúblicas bálticas, Polonia,



Belinda López, Noelia García Vegara e Iván Guffroy Mendoza en una visita al librero nazi Pedro Varela en el centro penitenciario Quatre Camins.



Graffiti solidario con los Ultras Sur de los White Boys Club del Dinamo de Kiev.



Bielorrusia y Ucrania), y por otra, en las tesis de varios pensadores nacional-revolucionarios entre los que destacan el fallecido Dominique Venner y Pascal Lassalle, militantes históricos de la Nueva Derecha francesa y el GRECE (Groupement de Recherche et d'Études pour la Civilisation Européenne). Pascal Lassalle pertenece también a Synergies Européennes y Terre et Peuple de Pierre Vial.

A diferencia de Alain de Benoist, también fundador del GRECE y **muy vinculado a Dugin**, Lassalle se ha significado a favor de Ucrania frente a Rusia y ha participado en varios de los encuentros **paneuropeos** organizados desde 2015 hasta hoy, a los que han asistido los neonazis rusos de Wotan Jugend y el Ruski Center, enfrentados abiertamente al Kremlin; la Unión Nacionalista Lituana; los estonios Sinine Äratu, rama juvenil del Partido del Pueblo Conservador; los polacos Szturm y Niklot; los croatas Generacija Obnove, y los escandinavos Nordisk Ungdom, así como otros representantes de la ultraderecha francesa, alemana, estadounidense o los italianos de CasaPound. En estos encuentros se defiende la necesidad de configurar un bloque europeo que antagonice con el atlantismo y el eurasianismo, es decir, contra el dominio «cultural y espiritual» estadounidense y ruso. Se trata de un proyecto racista a la vieja usanza, en cierta sintonía



De izquierda a derecha: **Andriy Voloshyn**, MIPU (Iniciativa Internacional de Apoyo a Ucrania), Club Tradicionalista Ucraniano, ARFA, Cuerpo Nacional Ucraniano, **Reconquista** (Ucrania)

Witold Dobrowolski, editor de la revista SZTURM (Polonia)

Björn Sigvald, **Reconquista** (Suiza)

Mykola Kravchenko, Cuerpo Nacional Ucraniano (Ucrania)

Paweł Bielawski, SZTURM y Niklot (Polonia)

Olena Semenyaka, Cuerpo Nacional Ucraniano, **Reconquista** (Ucrania)

Fredrik Hagberg, Nordisk Ungdom (Suecia)

Pascal Lassalle, Meridien Zéro, **Reconquista** (Francia)

Christian Mattsson, Nordisk Ungdom (Suecia)

Sebastien Manificat (Sébastien de Boëldieu), CasaPound (Italia)

Leo Marić, Generacija Obnove (Croacia)

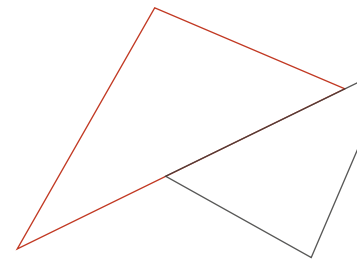
Steven Bissuel, Groupe Union Défense (GUD) (Francia)

También presentes, pero no en la foto:

Mindaugas Sitaravicius, Unión Nacionalista Lituana (Lituania)

Alexei Levkin, Ruski Center y Wotan Jugend (Rusia)

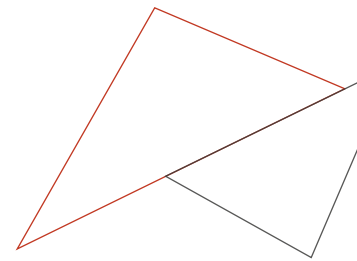
Yury Noievyi, Svoboda (Ucrania)



Miembros del partido nacionalista ucraniano Libertad (Svoboda) y de Sector Derecha (Pravy Sektor), frente al monumento de uno de los principales poetas ucranianos, Tarás Shevchenko, en Kiev, el 14 de octubre de 2020. Esa fecha se convirtió en día de exaltación nacionalista en 2014, cuando el presidente ultraderechista Petró Poroshenko la estableció como el Día del Defensor de Ucrania. © SERGIY MOVCHAN, periodista de *Political Critique*.

con el nacional-socialismo de Hitler, que rechazan por su componente expansionista, que defiende una unión de etnoestados blancos para Europa.

En febrero de 2015, el colectivo neonazi HSM organizó un **debate** entre miembros de la representación del partido Svoboda en España, dos militantes del Pravy Sektor y Enrique J. Refoyo, traductor de Dugin al español, en representación de las tesis eurasianistas. El debate se desarrolló en un ambiente claramente proucraniano, con banderas de ese país, del Batallón Azov y dibujos de niños ucranianos sobre el conflicto en el este del Estado colgados en las paredes, junto a una mesa para donar dinero a los paramilitares voluntarios. Melisa Domínguez Ruiz, cara visible de HSM, es proucraniana, lo que se explicaría por el hecho de que proviene del entorno que impulsó el CUNR y es cercana a Alberto Ayala, cuya gente, liderada por Ana Pavón Trujillo bajo el paraguas de Acción



Nacional Revolucionaria (ANR), **se manifestó** a las puertas de la embajada ucraniana en febrero de 2014. En un **vídeo colgado en la página del Cuerpo Nacional Ucraniano** varios miembros del Azov aseguran que algunos españoles han luchado junto a ellos en primera línea. Por este motivo, en octubre de 2017 grabaron ese mismo vídeo solidario contra el independentismo catalán en el punto álgido de ese proceso.

En Cataluña, de hecho, existe el Frente Nacional Identitario-Partido Nacional-Socialista Español (FNI-PNSOE), una organización netamente nacionalsocialista muy minoritaria, liderada por el exmilitar José Alberto Pérez Molina, quien asegura que tienen a los ucranianos Svoboda de referente. Sin embargo, sus vínculos con los ultraderechistas de Ucrania aún están por demostrar.

En abril de 2020 **fue detenido en Barcelona Oleksandr Zolotukhin**, miembro del movimiento ucraniano Azov, quien estaba siendo buscado por la Interpol bajo la acusación de robos con intimidación, extorsiones y por el secuestro de un presentador de la televisión ucraniana. Según explicaba el periodista Carlos Quílez en La Sexta:

Oleksandr Zolotukhin obtuvo el permiso de refugiado (la famosa «tarjeta roja») para poder permanecer en nuestro país. Según fuentes policiales consultadas por El Muro de la Sexta, es precisamente, por la vía de la obtención de los documentos que confieren la condición de refugiado por donde se han colado en España, a través de Barcelona, numerosos militantes nazis de Ucrania, la mayoría adláteres de Zolotukhin y buscados por la Justicia de aquel país por graves delitos. [...] La sospecha policial es que estos nazis pretendían crear una célula operativa que eventualmente pudiera internacionalizar su lucha contra intereses o personas judías.

12.2 LA CONEXIÓN RUSA

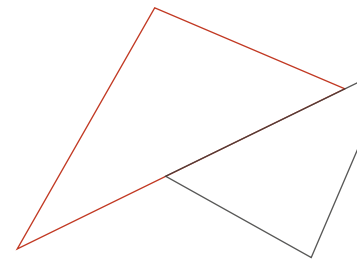
Aleksandr Dugin es hoy una de las voces más prominentes en el debate ideológico de la extrema derecha global. Se tiene constancia de su presencia en España por lo menos desde 1990, cuando fue invitado por la organización neonazi Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE) y la Sociedad Thule. En el año 1992 se publicó su libro *Rusia, el misterio de Eurasia*, y en 1994 participó en una conferencia organizada por Alternativa Europea en un hotel barcelonés, un acto que compartió con el ya mencionado Juan Antonio Llopart. Llopart, editor de profesión, fue condenado a prisión en 2009 en primera instancia junto al presidente del Círculo de Estudios Indoeuropeos (CEI) Ramón Bau Fradera y el propietario de la librería Kalki, Óscar Panadero García, por difusión de ideas genocidas mediante su editorial Ediciones Nueva República (ENR). Dos años después el Tribunal Supremo anularía la condena. La editorial Fides daría continuidad a ENR y en ella Llopart publicaría **varias obras de Dugin**, incluidas aquellas que condensan su nueva apuesta: la Cuarta Teoría Política (CTP).

A grandes rasgos, la CTP plantea una superación de los tres grandes discursos que antagonizaron con la premodernidad: el liberalismo, el socialismo y la tercera posición (un conjunto en el que caerían el fascismo, el nacional-socialismo o nacionalismos varios). En su análisis, Dugin considera que el racismo es un producto de esa misma modernidad contra la que hay que resistirse, motivo por el que se sitúa frente a lo defendido por las tesis etnonacionalistas del Cuerpo Nacional Ucraniano, y razón por la que grupos abiertamente supremacistas blancos consideran su proyecto una aportación «multiculturalista» que nada tiene que ver con lo que ellos defienden.

Dugin considera al catalán Josep Alsina el legítimo divulgador de sus ideas en el contexto español. En ese sentido, Alsina ha publicado recientemente con Ediciones Fides el libro *El hispanismo como Cuarta Teoría Política*, una adaptación de las ideas de Aleksandr Dugin al contexto español.



Juan Antonio Llopart y Aleksandr Dugin en un acto del partido Alternativa Europea en 1994.



En un **reportaje** publicado en la revista *Política Exterior* por el analista Nicolás de Pedro y el periodista Quique Badía, dos exmiembros del MSR evalúan el impacto del eurasianismo y la CTP en España. Uno de ellos, Jordi Garriga, considera que su penetración es muy marginal en la derecha o la izquierda estatales, a pesar del reconocimiento de la contribución de Dugin de figuras medianamente reconocidas en el panorama intelectual español como Javier Esparza o Fernando Sánchez Dragó, que ya habían manifestado ciertas inclinaciones hacia la Nueva Derecha francesa. Lo que afirma el otro exmiembro, Jorge Alberto de la Fuente Miró, es más interesante, pues De la Fuente abandonó el MSR en una carrera pragmática hacia Plataforma por Cataluña (PxC), primero, y luego hasta ocupar el cargo de secretario de Organización de Vox en

Barcelona. Frente al ideario nacional-revolucionario del MSR, PxC intentó convertirse en una formación homóloga a los grandes partidos antiinmigracionistas europeos, como el FPÖ austríaco. PxC optó por disolverse y entrar en bloque dentro de Vox en un momento en el que se encontraba a las puertas de su desaparición.

El caso de De la Fuente es significativo, pues el exmilitante nacional-revolucionario firma el prólogo de un libro de Dugin publicado en la editorial Hipérbola Janus que se presentó en la barcelonesa Casa Rusia.

La política exterior de Vox aún está por definir, aunque una parte aparentemente mayoritaria de los apoyos y líderes del partido parecen estar alineados con las tesis atlantistas, incluido su eurodiputado Hermann

Tertsch, cuya **animadversión contra el Kremlin es conocida**.

Además, la participación de Vox en el grupo parlamentario del European Conservatives and Reformists (ECR) lo sitúa más cerca de Polonia, enemigo tradicional de Rusia, que de Le Pen o de Salvini. Pero la indefinición mencionada deja un cierto margen a la penetración de las ideas eurasianistas.

La política exterior de Vox aún está por definir, aunque su pertenencia a ECR en la Eurocámara lo sitúa más cerca de Polonia que de Le Pen o de Salvini

12. LA CONEXIÓN DEL ESTE: RELACIONES INTERNACIONALES CON RUSIA Y UCRANIA

El hecho de que Vox se nutra, en parte, de grupos nostálgicos del franquismo, entre los que se encuentran varios movimientos tradicionalistas, mantiene latente la posibilidad de consolidar esa apuesta por Dugin, cuya CTP es compatible con el espacio que ocupan estos colectivos. Aleksandr Dugin comparte frecuentemente en su cuenta de Facebook oficial artículos de Juan Manuel de Prada, un escritor español vinculado al grupo Comunión Tradicionalista y bastante rusófilo, por ejemplo. Pero es demasiado pronto para aventurarse a afirmar que existe un plan para situar a Vox en la órbita de la TCP.



Stanislav Sevchuk, a la izquierda, junto a Manuel Canduela, expresidente de Democracia Nacional (DN).

No está de más destacar también los vínculos existentes entre el partido neofascista Democracia Nacional (DN) y el Movimiento Imperial Ruso, el primer grupo supremacista blanco en ser declarado organización terrorista por los EE. UU., a través del delegado de la organización en España, Stanislav Sevchuk.